

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

NÓAJ

11 preguntas para plantear en la mesa de Shabat

Once preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri
«Nóaj: la Torre de Babel»: la última crisis de la humanidad antes
de Avraham, una falta que el texto no nombra, y el nacimiento de
la familia a la salida del arca. Una tesis recorre toda la clase: el
mal no es la diversidad, es la uniformidad.



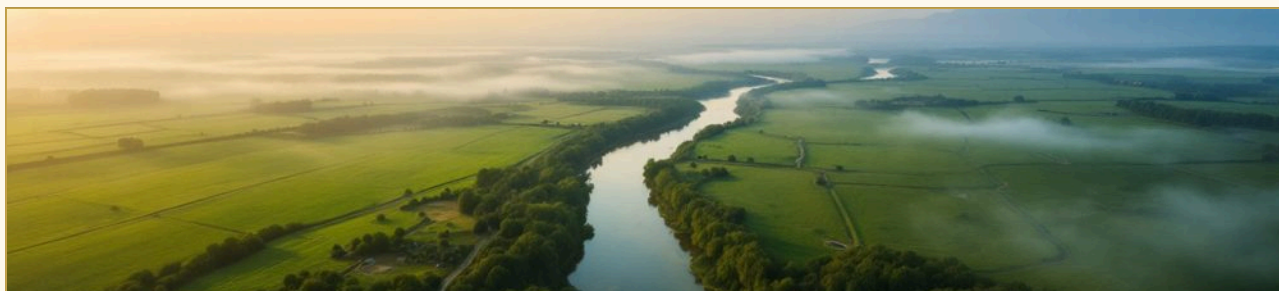
Rav Raphaël Benizri

Índice de temas

Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Nóaj

-
- | | |
|----|--|
| 01 | Una lengua, setenta lecturas |
| 02 | El arca, una creación nueva |
| 03 | ¿Por qué su mujer entra después de los hijos? |
| 04 | Allí donde los hijos toman el relevo |
| 05 | La desgracia de una lengua única |
| 06 | ¿De dónde viene la lengua santa? |
| 07 | Se lloraba el ladrillo, se reemplazaba al hombre |
| 08 | Una lengua clara, no una lengua única |
| 09 | Una torre que llegue al cielo |
| 10 | No juzgar al rehén |
| 11 | La dispersión, un exilio que hace crecer |
-

Una lengua, setenta lecturas



PRESENTACIÓN

Cuatrocientos años después del diluvio, «toda la tierra tenía una sola lengua y palabras idénticas». Rashí precisa: la lengua sagrada. El Rav observa de entrada que el texto no dice en qué consiste la falta de esta generación. Hay que buscarla en sus propias palabras.

LA PREGUNTA

¿Se puede hablar la misma lengua sin decir lo mismo?

LA RESPUESTA

«Toda la tierra tenía una sola lengua y palabras idénticas» (Bereshit 11:1); Rashí: la lengua sagrada.

Los devarim ajadim, esas palabras «idénticas», remiten a las lenguas que se repartirán entre las setenta naciones: son modos de interpretación, modos de percepción. Porque se puede hablar la misma lengua y percibir de otro modo su significado, cada uno según su sensibilidad, su nivel intelectual, su finura de espíritu.

Así como en la creación un río salía del jardín de Edén y se dividía en cuatro brazos, la humanidad surgida de Shem, Jam y Yéfet se repartió en diferentes corrientes, que el Rav articula sobre las cuatro letras del Nombre divino.

Y estas generaciones no eran primitivas: habían desarrollado la filosofía, la matemática, la física, el comercio, la industria, la música. Estaban enamoradas de la creación, competían entre sí. Lo esencial es que les era común una intuición de lo sagrado. Lo que iban a hacer con ella es otra cuestión.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Siempre podemos hablar la misma lengua, pero percibir de otro modo su significado.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Hemos tenido alguna vez una discusión en la que cada uno empleaba las mismas palabras sin decir lo mismo? ¿Qué palabra, en casa, no tiene el mismo sentido para todos?

El arca, una creación nueva



PRESENTACIÓN

D-os pide a Nóaj que tome en el arca una pareja de cada especie. Pero para la familia del hombre, no es una pareja la que entra: son Nóaj, sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos. Dos generaciones.

LA PREGUNTA

¿Por qué un diluvio y no una epidemia? ¿Y por qué dos generaciones en el arca, cuando una sola pareja habría bastado?

LA RESPUESTA

«Entró Nóaj, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él, en el arca» (Bereshit 7:7).

D-os habría podido suprimir la generación por una epidemia: no era necesario recurrir al diluvio para borrar a la humanidad y volver al caos en que el agua lo cubría todo. Si hubo diluvio, es porque el objetivo era poner en marcha una nueva creación, como si la creación anterior no hubiera sido más que un borrador. El arca es un microcosmos que debe asegurar una humanidad nueva.

De ahí la pareja de cada especie. Pero con una sola pareja humana también se habría podido perpetuar la humanidad. Si hay dos generaciones, es que algo nuevo comienza.

Hasta entonces, las generaciones se enumeraban como individualidades separadas: cada uno y sus descendientes, sin estar vinculados a padres ni a abuelos, y luego «y murió», como si esa muerte no dejara lugar a ninguna herencia. De Adam a Nóaj, incluso dentro de una misma familia, no había relación de padre a hijo.

CONCLUSIÓN DEL RAV

En adelante vamos a asistir al nacimiento de la familia, de la colectividad.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué hace de una casa una familia y no una suma de individuos? ¿Qué sabemos de nuestros abuelos, y qué les debemos?

¿Por qué su mujer entra después de los hijos?



PRESENTACIÓN

Al entrar en el arca, el texto dice: Nój y sus hijos, y su mujer y las mujeres de sus hijos. Los hijos separan al hombre de su esposa. A la salida, D-os dice exactamente lo contrario: sal, tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos.

LA PREGUNTA

¿Por qué esta inversión del orden de las palabras a la entrada y a la salida? ¿Y por qué Nój, a la salida, todavía duda?

LA RESPUESTA

Rashí sobre Bereshit 7:7: los hombres aparte, las mujeres aparte; «Sal del arca, tú y tu mujer» (Bereshit 8:16).

El texto habría debido decir Nój y su mujer, y luego los hijos y sus esposas. Si separa a las parejas, nuestros sabios leen en ello una recomendación: cuando hace estragos una epidemia, cuando la guerra llama a nuestras puertas, cuando se instala el hambre, más vale esperar para traer hijos al mundo. Es, dice el Rav, la única regulación de los nacimientos que se encuentra en la Torá. A la salida, el orden se invierte: «sal, tú y tu mujer»; puedes retomar tu vida de pareja.

Pero Nój esperará todavía cierto tiempo. Ante un desastre que lo ha suprimido todo, se pregunta si todavía vale la pena traer hijos al mundo. Esa era ya la preocupación de Adam cuando vio a Kayin matar a su hermano.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Cuando hace estragos el hambre, cuando amenaza la guerra y cuando la epidemia causa estragos, más vale esperar.

LECCIÓN PARA LA MESA

Hay momentos en que uno retiene la vida, y otros en que hay que relanzarla. ¿Dónde estamos: a la entrada del arca o a la salida? ¿Y qué esperamos para retomar lo que la prueba nos hizo suspender?

Allí donde los hijos toman el relevo



PRESENTACIÓN

A la salida del arca, por primera vez, D-os bendice no a un hombre sino a una familia entera: «Fructificad, multiplicaos y llenad la tierra». Y en la lista de las generaciones que siguen, de Nóaj hasta Avraham, ha desaparecido una palabra.

LA PREGUNTA

¿Qué cambia en el mundo cuando aparece la familia?

LA RESPUESTA

«Elokim bendijo a Nóaj y a sus hijos, y les dijo: Fructificad, multiplicaos y llenad la tierra» (Bereshit 9:1); Shem y Yéfet cubren a su padre (Bereshit 9:23).

En principio, la profecía se dirige a una persona, no a una familia; D-os solo se manifestó a todo un pueblo en el Sinaí. Pero a esta humanidad nueva D-os da su primera revelación, las siete leyes noájidas, y habla a toda la familia. «Llenad la tierra»: sobre todo, no os concentréis en un solo lugar, dispersaos, ocupad verdaderamente el conjunto de la tierra.

La familia queda en adelante constituida, consagrada. Se verá a padres que cobijan a sus hijos, y a hijos imbuidos del respeto a los padres: es lo que muestran Shem y Yéfet cuando cubren la desnudez de su padre.

Y en la enumeración de las generaciones que van de Nóaj a Avraham, el término vayamot, «y murió», ya no aparece. Tienen hijos e hijas, pero ya no se habla de morir.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No hay muerte cuando hay hijos que toman el relevo.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué vive todavía de nuestros abuelos en esta mesa? ¿Y qué quisiéramos que continuara de nosotros en nuestros hijos?

La desgracia de una lengua única



PRESENTACIÓN

El relato comienza con vayehí, «y fue», una palabra que, cada vez que abre un relato, anuncia una desgracia. Y dice safá, el labio, en lugar de lashón, la lengua. El Rav se detiene en estos dos detalles.

LA PREGUNTA

¿Qué mal hay en que todos hablen la misma lengua?

LA RESPUESTA

«Vayehí: toda la tierra tenía una sola lengua» (Bereshit 11:1).

Cada vez que el texto comienza con vayehí, es un grito de desgracia, el anuncio de un mal acontecimiento. Y dice safá, no lashón. Safá son los labios: un lenguaje exterior. Lashón, la lengua del paladar, es un lenguaje interior, el que refina toda cosa. Safá vale 385, lashón 386: un grado más, el que permite integrar todos los demás idiomas y conducirlos de vuelta a su fuente. Es la diferencia entre la lengua sagrada y la lengua.

Estas primeras generaciones vivían lo sagrado desde dentro, no como un proceso intelectual, y sus percepciones eran variadas. Pero el día en que ya no se jura más que por una sola interpretación, una sola percepción, una sola lengua, las sensibilidades mueren.

Safá quiere decir también la orilla, como la orilla del mar: estaban todos en la misma orilla. Y las percepciones secundarias acabaron imponiéndose a la intuición de la lengua sagrada.

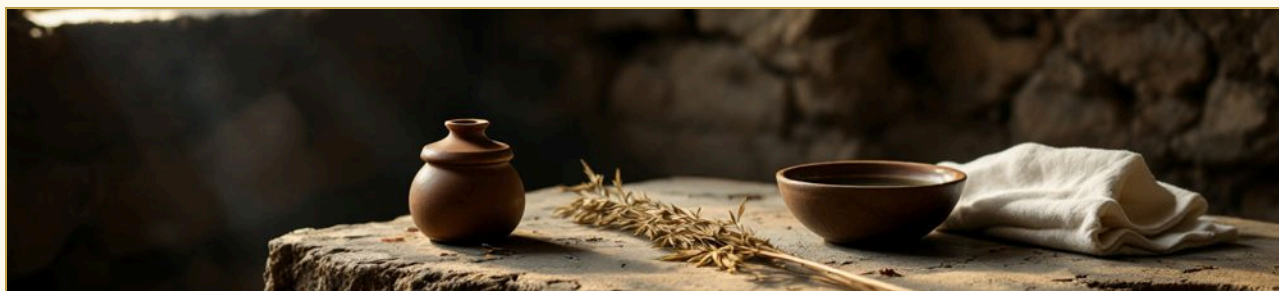
CONCLUSIÓN DEL RAV

Cuando se empieza a jurar por una sola y única interpretación, y se mata a las diferentes sensibilidades, entonces es una desgracia.

LECCIÓN PARA LA MESA

En nuestra familia, ¿hay una sola manera «autorizada» de ver las cosas? ¿Quién tuvo que callar su sensibilidad para que la mesa siguiera tranquila?

¿De dónde viene la lengua santa?



PRESENTACIÓN

El Rav abre un paréntesis: ¿qué es la lengua hebrea? ¿Un consenso que los hombres desarrollaron con el tiempo para designar las cosas, o una creación, la lengua de lo sagrado? El Rambam y el Rambán no responden de la misma manera, y la lectura del versículo depende de ello.

LA PREGUNTA

¿Qué hace santa a una lengua: su origen, o la manera en que se habla?

LA RESPUESTA

El Rambam (Guía de los perplejos) y el Rambán (comentario sobre la Torá): dos concepciones de la lengua sagrada.

Para el Rambán, el hebreo es la lengua de lo sagrado, la de la manifestación de D-os al pueblo de Israel. Para el Rambam, en principio no tiene nada de sagrado, salvo que es una lengua limpia: ni siquiera se encuentran en ella nombres para los órganos carnales, ni palabras vulgares. Una tercera idea ve en ella un código: así como las fórmulas químicas designan sustancias compuestas, cada nombre hebreo llevaría los componentes de lo que nombra.

Si se sigue al Rambam, hubo una evolución de la lengua; si se sigue al Rambán, más bien una vulgarización con el tiempo. La lengua se transformó, se tradujo al arameo, y en tiempos de Ezerá, al regreso de los exiliados de Babel, conoció un renacimiento, con la escritura llamada ashurí, la del séfer Torá.

Si una letra cortada o deformada hace inutilizable un séfer Torá mientras no se corrija, es que esta escritura es realmente la escritura original, que solo recuperó su valor en la época de Ezerá.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Es la pureza, la limpieza de su lengua lo que la hizo acceder al rango de santidad.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Es «limpia» nuestra manera de hablar en casa? ¿Qué palabras quisiéramos desterrar de nuestra mesa, y cuáles quisiéramos oír en ella más a menudo?

Se lloraba el ladrillo, se reemplazaba al hombre



PRESENTACIÓN

Los hombres encuentran un valle, aprenden a cocer el ladrillo y deciden construir una ciudad y una torre cuya cima llegue al cielo. El midrash cuenta lo que ocurría en la obra.

LA PREGUNTA

¿Qué vale un hombre en una sociedad donde todo el mundo se parece?

LA RESPUESTA

«Vamos, hagamos ladrillos» (Bereshit 11:3); el midrash: cuando caía un ladrillo, se lloraba; cuando caía un hombre, se lo reemplazaba.

El midrash lo dice crudamente: la persona ya no contaba, era menos importante que el ladrillo que se fabricaba. Cuando el edificio sufría una caída, se lloraba; cuando un hombre caía del andamio, se lo reemplazaba inmediatamente.

¿Por qué? Porque el hombre había perdido su unicidad, su personalidad, su percepción propia de las cosas. Hay una identidad que impide la unidad. Si estamos todos aquí pensando lo mismo y alimentándonos de los mismos elementos, ¿de qué sirve ser un millón, dos millones, tres millones de personas? Al fin y al cabo, todos nos parecemos.

Y si no somos diferentes, tampoco hay unidad. Por eso D-os hará de Avraham el unificador de todas las tendencias.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Solo puede haber unidad si somos diferentes unos de otros.

LECCIÓN PARA LA MESA

Lloramos más fácilmente un proyecto dañado que un hombre dañado. ¿He reemplazado este año a alguien, o lo he echado de menos? ¿Y quién, a mi alrededor, ya solo es visto por la función que ocupa?

Una lengua clara, no una lengua única



PRESENTACIÓN

El profeta Tzefaníá anuncia un tiempo en que D-os transformará el lenguaje de los pueblos. Cabría esperar que restableciera la lengua única de Babel. No es lo que dice el versículo.

LA PREGUNTA

¿Es necesario que el mundo entero crea y practique de la misma manera para que D-os sea reconocido como uno?

LA RESPUESTA

«Entonces transformaré el lenguaje de los pueblos en un lenguaje claro» (Tzefaníá 3:9); «En ti serán benditas todas las familias de la tierra» (Bereshit 12:3).

No será una sola lengua, sino un lenguaje claro, safá berurá. Claro, porque los valores que constituyen el cemento de todas esas culturas, de todas esas civilizaciones, de todas esas creencias son los mismos. El modo de percepción difiere, pero existe una lengua capaz de ser el denominador común de todas esas sensibilidades: la lengua hebrea, como Avraham lo será para la humanidad.

No toda la humanidad tiene que ser de práctica judía. Debemos hacer converger las diferentes creencias y las diferentes individualidades hacia ese punto en que D-os es uno y Su nombre uno.

Todas las familias de la tierra serán benditas por Avraham: todas, con sus diferentes creencias.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No estamos llamados a convertir el mundo a una sola creencia.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Sabemos reconocer, en alguien que no piensa como nosotros, valores que también son los nuestros? ¿Qué valor común podríamos nombrar con un vecino muy diferente de nosotros?

Una torre que llegue al cielo



PRESENTACIÓN

«Edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cima llegue al cielo.» Detrás de este proyecto, el Rav ve a Nimrod, el primer rey de la historia. Y se pregunta qué quería alcanzar realmente esta generación.

LA PREGUNTA

¿Qué buscaba realmente la generación de Babel al construir su torre?

LA RESPUESTA

«Edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cima llegue al cielo» (Bereshit 11:4); Rashí sobre Bereshit 11:1.

El proyecto de Babel era eliminar la presencia de D-os de la marcha de la historia, fundando la unidad en el desarrollo de la industria, el éxito tecnológico, la concentración en un lugar. Una torre que llegue al cielo es una ideología que se quiere competitiva con la que viene del cielo, capaz de ocupar la mente de la gente y de apartarla poco a poco de su intuición de lo sagrado. Rashí refiere la intención de hacer la guerra al Único, y la de sostener artificialmente el cielo para que no se derrumbara como en tiempos del diluvio.

Es lo que logrará Nimrod, rey de Babel, el primer rey de la historia: expulsa la conciencia divina de la mente de las generaciones desarrollando una industria. Fue él quien intentó arrojar a Avram al horno: Avram quería la variedad, el haz de las creencias unificadas como el arco iris; Nimrod quería romper la dependencia de la humanidad respecto del Creador.

Quería que la gente, ocupada en su sustento, en su vida familiar, en sus proyectos de futuro, se alejara poco a poco de la búsqueda espiritual hacia una espiritualidad de menor exigencia. Lo logró.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Lo que quería Nimrod era crear ese vacío.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué ocupa tanto nuestra mente durante el día que ya no queda lugar para la pregunta espiritual? ¿Qué podríamos quitar de nuestra «torre» esta semana?

No juzgar al rehén



PRESENTACIÓN

Cuando se aleja a D-os, la búsqueda espiritual no desaparece: se la va a buscar a otra parte, en la propia filosofía. El Rav admite que esta búsqueda subjetiva es posible, pero le pone una condición, e introduce una figura: el rehén.

LA PREGUNTA

¿Cómo mirar a quien no sabe nada de su herencia espiritual?

LA RESPUESTA

«Hagámonos un nombre» (Bereshit 11:4).

Se aleja a D-os por un lado, pero la búsqueda espiritual se va a buscar a otra parte, en la propia filosofía, en la propia percepción de las cosas. Incluso la búsqueda espiritual se vuelve subjetiva: cada uno a su nivel, cada uno como lo entiende. Es posible, dice el Rav, pero a condición de que no se trate de un rehén.

¿Qué es un rehén? Hoy, un hombre que creció en un lugar donde no había ni comunidad, ni estructura, ni escuela judía. Llegó allí, o allí creció, a pesar suyo. De la vida espiritual lo ignora todo.

No tenemos que juzgarlo, no tenemos que condenarlo, no tenemos que culpabilizarlo.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No es culpa suya.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Conocemos a alguien que creció lejos de toda tradición? ¿Cómo hablarle sin juzgarlo, y qué podríamos ofrecerle en lugar de reprocharle?

TEMA 11

La dispersión, un exilio que hace crecer



PRESENTACIÓN

D-os descende a ver la ciudad y la torre, confunde las lenguas y dispersa a los hombres sobre toda la faz de la tierra. Normalmente se lee ahí un castigo. El Rav ve el mismo gesto que con Adam expulsado del jardín, a la escala de una humanidad.

LA PREGUNTA

Confundir las lenguas y dispersar a los hombres, ¿es un castigo o un remedio?

LA RESPUESTA

«El Eterno los dispersó de allí sobre la faz de toda la tierra» (Bereshit 11:8).

D-os se inquieta: si se está en un modo de pensamiento único, de práctica única, de objetivo único, es el fin de toda unión posible de las diferentes energías de la humanidad. Ahora bien, esa unión solo puede asegurarla el cemento espiritual, la investigación y la búsqueda de cada uno. La comunicación se volverá difícil, pero la búsqueda permanecerá.

Va pues a dispersarlos a través de lenguas y culturas diferentes, de modo que puedan desarrollar su personalidad. Este desarrollo es secundario, accesorio; su finalidad es conducir todas las sensibilidades a la percepción única de Avraham.

Es lo que D-os había hecho con Adam al condenarlo al exilio del jardín: el individuo debía hacer el esfuerzo de reconstituirse. Aquí es la sociedad la que deberá tomar las riendas para realizarse.

CONCLUSIÓN DEL RAV

La búsqueda espiritual será el único cemento que podrá unificar a todo el mundo.

LECCIÓN PARA LA MESA

Cuando nuestros hijos se van a otra parte y hablan de otro modo, ¿es una pérdida o una oportunidad? ¿Qué sigue siendo nuestro cemento cuando estamos dispersos?